

IVORYPRESS ART+BOOKS  
Exposición de apertura

Miroslav Tichý

*Mirography*: La esencia de la fotografía proscrita.

10 febrero a 15 de abril de 2009

La primera exposición temporal de Ivorypress Art+Books se dedicó a uno de los más recientes descubrimientos del mundo del arte: Miroslav Tichý (República Checa, 1926), un fotógrafo que ha pasado toda su vida en el más absoluto anonimato: no porque el mundo haya hecho caso omiso de su trabajo, sino porque él mismo ha ignorado al mundo.

Tichy no es sólo un fotógrafo: técnicamente no puede ser descrito como retratista. Tichý es ya una leyenda de su propio tiempo, un hombre que ha renunciado a todos los aspectos del consumo de arte y, del consumismo en general. El mismo construye sus propias cámaras a partir de materiales reciclados encontrados en la calle o en cubos de basura. Un detalle que lo define y que también forma parte de su obra: las cámaras que emplea Tichý están hechas de botellas viejas, de cajas de cartón, latas y otros desechos. Sus imágenes son imprecisas, figuras borrosas que parecen materializarse desde los sueños. En ellos se puede rastrear fácilmente la formación académica que recibió como artista en la Universidad de Praga, carrera que nunca pudo desarrollar debido a la persecución de la que fue objeto durante el régimen comunista.

Considerado como un rebelde sin hogar, un excéntrico peligroso, Miroslav Tichý ha pasado parte de su vida recluido en cárceles o en instituciones mentales y se le prohibió pintar, su verdadera vocación. Ya sea por esto o por alguna otra razón desconocida, en 1948 Tichý comenzó a tomar fotografías, y, tal vez, en busca de la fuente de belleza disponible, se dedicó a fotografiar mujeres. Sus imágenes fueron tomadas en piscinas, en *picnics*, en las carreras, mujeres sentadas en un banco... Se las arregló para conseguir un equilibrio absoluto entre la intrínseca belleza natural de cada mujer, un cierto erotismo casi inocente, y la óptica defectuosa por lo borroso de esas imágenes captadas por sus cámaras hechas a mano. El escenario es siempre el mismo: su ciudad natal, Kyjob, donde ha pasado los últimos treinta años.

La naturaleza de su propia personalidad y la singularidad de sus fotografías han levantado un enorme interés en todo el mundo. Su trabajo ha sido expuesto en centros tan prestigiosos como el Georges Pompidou de París (mayo de 2008) y el Museo de Arte Moderno Kunsthaus en Suiza (2005).

[www.ivorypress.com](http://www.ivorypress.com)